

Salmos 63: 1 y 2

“Oh Dios, tú eres mi Dios; te buscaré con afán. Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela cual tierra seca y árida donde no hay agua. Así te contemplaba en el santuario, para ver tu poder y tu gloria.” El salmista está gritando por agua. Él anhela ver el poder y la gloria de Dios.

Isaac empezó a excavar pozos dondequiera que iba. Los filisteos los robaban o los taponaban. No es fácil excavar pozos en una tierra seca. Nuestras almas están secas y estamos excavando los pozos. Nuestros parientes, aunque sean llamados cristianos, son los cuales taponan los pozos que nosotros excavamos. ¿Qué es robar un pozo? Nuestra vida de oración puede ser dirigida a un canal incorrecto. Eso significa que nuestro pozo está robado. Isaac tenía un padre quién había entrado en un pacto con Dios. Un hombre que está en pacto con Dios es el que tiene reservas continuas de agua desde una fuente escondida. Isaac tenía una esposa de una familia pagana. Ella no tenía suficiente fe. Pero Isaac podía elevarla en fe y ellos pudieron vivir juntos. Fue por la fe que ellos tuvieron niños. La gente que los rodeaban podía ver la bendición de tener los niños. La gente que los rodeaban veía la bendición de Dios en la vida de Isaac y su esposa. Aunque las personas taponaban los pozos, ellos seguían excavando. En las iglesias y en las familias, la gente está taponando los pozos los cuales proceden de una vida pactada. La gente no quiere una vida de oración real. Los filisteos envidiaron a Isaac y taponaron sus pozos. Tú debes excavar pozos para tener agua viva. Con tal de que mantengas la vida de oración, tu vida será siempre como pasto verde. Salmos 52:8, “Pero yo soy como olivo verde en la casa de Dios;” Los hijos de Dios esperan en Dios. Dios tiene algunas cosas para decirnos. Si continuamos en oración, nuestra fe crecerá. Cuando nuestra fe crece, nuevas revelaciones vienen a nosotros. Cuando obedecemos las revelaciones, nosotros nos fortalecemos.

Nosotros estamos excavando los pozos en tierra seca. A Abimelec no le gustaba Isaac, pero él vio la manera en que fue bendecido. Isaac hizo un pacto con Dios. Isaac no ofreció resistencia contra la disciplina que su padre le había impuesto. Ahora, él fue un hombre disciplinado. Cuando tú cedes a la Palabra de Dios y excavas profundamente, hallarás fuentes.

Dios está buscando una oportunidad para reafirmar el pacto que Él había hecho contigo cuando te convertiste. Si excavas profundamente, descubrirás reservas perennes de agua. Abraham obedeció la voz de Dios. Dios no olvidó el pacto que Él había hecho con Abraham. Hay hombres que vivían en tierra seca, pero entraron en pacto con Dios y cambiaron el mundo alrededor de ellos.